**FUNDAMENTO**

Manuel Reynerio Novillo nace en La Toma, Valles de Solosta, provincia de San Luis, el 17 de junio de 1896. En su provincia natal incursiona junto a un tío en la búsqueda de pepitas de oro convirtiéndose desde la experiencia en perito minero.

Bajo de estatura, silencioso, emprendedor incansable, viaja de su ciudad natal en la década del 20, estableciéndose en Colonia Sarmiento, Chubut, donde se casa con doña Carmen Moroni, madre de sus tres hijas mujeres y un varón. Allí se dedica al comercio de ramos generales, funda un periódico y trabaja como corresponsal honorario de un importante matutino de Buenos Aires. Sin abandonar nunca la idea de otear el horizonte con cerros y llanos, tratando de descifrar los misterios que la tierra esconde en sus entrañas y reserva celosamente para los elegidos.

En 1936 su profunda vocación minera le hace olvidar la prospera actividad mercantil y comienza a recorrer la meseta patagónica, donde emprende una azarosa e interminable búsqueda de minerales en el sudeste de Rio Negro. Esto hará que con los años reciba el nombre de "el loco de las piedras". En Sierra Grande puso a prueba su voluntad transitando a caballo o a pie extensos pedregales, haciendo noche en los cañadones sin más compañía que los arbustos achaparrados y la monótona sinfonía del viento.

Sin medir sacrificios, viviendo en una carpa en el desierto en 1944 descubre el mineral de hierro en Sierra Grande. Don Manuel encontró apoyo en los padres salecianos, para gran parte de sus hazañas.

En 1943 es fundado el Banco de Crédito Industrial Argentino, lo que permite que en 1948 reciba una módica suma que le facilita efímeramente seguir costeando sus trabajos de investigación ya que lamentablemente este capital se agotó en los trabajos de exploración.

Fue un hombre para nada especulador y para seguir financiando las exploraciones, debe ceder al banco el 95 % de los derechos y acciones del mineral de Sierra Grande. Derechos que luego son transferidos por el entonces presidente Juan Domingo Perón a la dirección de fabricaciones militares en 1954. En 1969 se funda la firma Hierro Patagónico Sociedad Anónima Minera H.P.A.S.A.M para luego comenzar con la explotación de la mina, donde se abren los cortes A y B, asentándose así, en ese lugar el campamento.

Ese mismo año se construye un camino que vincula el yacimiento con Punta Colorada, donde se instalará

posteriormente la planta de peletización y el embarcadero, desde donde hasta la actualidad sale el material procesado.

El apogeo de H.I.P.A.S.A.M apuntala el crecimiento de Sierra Grande entre 1973 y 1989. Al transformarse este, en un enorme y fructífero emprendimiento, se produjo una gran ola migratoria en búsqueda de nuevas fuentes laborales, llegando a tener el pueblo casi 20.000 habitantes, en pleno apogeo. Convirtiéndose el yacimiento en el exponente más importante de la siderurgia nacional.

En la década del 90, producto de la oleada neoliberal que por entonces reina, se convierte tristemente, en la primera empresa pública cerrada por el gobierno nacional y más de 1000 trabajadores quedan sin empleo. Sufriendo el pueblo uno de los mayores éxodos poblacionales de la época.

Dicen los memoriosos que Novillo parecía haber alcanzado a fuerza de práctica "el dialogo con las rocas". Las exploraciones y los cateos consumieron sus horas. Nada detuvo su espíritu indomable, sufrió las inclemencias del tiempo y la agresividad de una región poco poblada pero generosa, buscando el secreto que la tierra guardó durante años, para encontrarlo finalmente en 1944.

Fue realmente una epopeya la que llevo adelante Manuel R. Novillo en la región patagónica, quién solía decir "empobrecido y derrotado pero no vencido".

Finalmente se asienta en Bahía Blanca con su familia donde fallece en 1955. En el cementerio de esta ciudad, donde descansan sus restos, está colocada una piedra de hierro del yacimiento. Fué un devoto de la virgen de Luján, y un hombre visionario y emprendedor que conto siempre con el apoyo incondicional de su familia.

Su hija menor, Delia Novillo, plasma en este libro las vivencias de un padre amoroso con los suyos. Su familia siempre lo acompañó en sus luchas y sufrió silenciosamente las consecuencias de esta pasión. Tuvo el entusiasmo, la firme convicción y la creencia en un proyecto que por muchos años puso al país a la cabeza de la siderurgia y le dio un futuro a nuestro pueblo, Sierra Grande.

Delia Novillo narra en este libro la vida del pionero, desde los inicios hasta su partida. Se lamenta de que su padre no haya alcanzado a ver los logros de su tarea, una tarea, que consumió tantos años de su vida. Su labor se entrelaza con el destino y desarrollo de los pueblos patagónicos. Sus viajes y sus vidas se entrelazan con las historia de Río Negro y de personajes que hicieron historia en

la provincia y en el país, Perón, Zatti, el Gobernador Lebrero entre tantos otros.

"Deben estudiar y querer a la patria ", les decía cuando eran niños. Sin duda él lo hizo, y hoy forma parte de los hombres que hicieron posible el desarrollo de la Patagonia. Forma parte de la historia del país. Y este libro, desde los ojos de su hija, no solo nos cuenta la vida de Novillo, también nos cuenta nuestra propia historia.

Por ello:

**Autor**: Graciela Esther Holtz.

*Legislatura de la Provincia*
*de Río Negro*

**LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO**

**D E C L A R A**

**Artículo 1°.-** De interés social, cultural, histórico y educativo la publicación del libro "Manuel R. Novillo, Pionero de la Patagonia", de autoría de Delia Novillo, con la intención de que constituya un aporte para conocer el vínculo con nuestro pasado.

**Artículo 2°.-** De forma.